

¡Bien, pues, por los Congregantes olotenses! ¡Adelante! y no desmayar ante las dificultades de tan laudable empresa.

Nuevos paladines en la prensa periódica son lo que necesita la obra de las Congregaciones Marianas, esa Obra que, gracias á Dios, va reffloreciendo en nuestra España, Obra á cuya difusión ha consagrado sus esfuerzos nuestro *Congregante de San Luis*, de Tortosa, por espacio de quince años, y á la que, según nos consta por conducto muy autorizado, se están preparando nuevos elementos de desarrollo por quienes, siendo sus tutores natos, se hallan en condiciones ventajosas para hacerla fructífera en medio de nuestra juventud española.

Aprovechamos esta ocasión, Sr. Director, para ofrecernos á V. y á esa Congregación en cuanto podamos serles útiles.

Por la Redacción de *El Congregante de San Luis*:

Joaquín García Girona, Pbro.

CARTA ABIERTA Á LOS CONGREGANTES DE SAN LUIS GONZAGA DE OLOT

— — — — —
Madrid y Diciembre 31 de 1896.

Amabilísimos hermanos míos en San Luis Gonzaga: Ya que la valía de estos renglones sea escasa, quiero no obstante abrigar la certeza del aprecio en que habréis de tenerlos y la satisfacción con que los leeréis, cuando sepáis que detrás de mi firma, que nada vale ni significa, podéis y debéis mirar con los ojos del espíritu, quinientas más, de otros tantos Congregantes madrileños, que por mi conducto os felicitan, y que también os dirigirían palabras de estímulo, si vosotros, hijos de la Inmaculada Madre de Dios é hijos también de Cataluña, la inmortal y la épica, necesitarais de frases de aliento.

Que no las necesitáis es evidente, desde el momento en que solos, con vuestras propias fuerzas y dejándoos arrastrar por los ardientes y generosos arrebatos tan propios de la juventud católica y española os preparáis á reñir las batallas del Señor en el terreno de la prensa periódica, terreno al que á todos nos invita á descender el gran Pontífice León XIII.

Ruda es la lucha, y no son siempre flores lo que en ese terreno escabroso se cosecha; pero no vaciléis, que al dar esa prueba de vitalidad, cumplís por lo menos con el deber sagrado de minar en lo posi-